LA PAMPA ...PEDAZO DE PATRIA

Escribir sobre La Pampa es hacer que se deslicen palabras por un manantial de sensaciones, que desemboquen en un oasis de emociones y placer.

"En distintos escenarios, su paisaje se presenta, cada lugar tiene magia, tiene poesía y leyenda, tiene encanto y misterio, tiene historia y silencio".

La Pampa, ese lugar de llanuras con aroma a pasto seco, espacio de animales pastando por doquier, de ñandúes que nos miran asombrados, de zorros que se asoman indiscretos dejando ver su figura en el espeso pajonal, y movedizas liebres que avanzan asustadas para refugiarse en el corazón del caldenal, y no podemos dejar de mencionar al rey del monte, el ciervo colorado de la pampa. Cuando el estío se desliza mansamente hacia el otoño, el bosque pampeano de caldén se estremece con el bramido profundo del ciervo colorado. Es un llamado de amor de la naturaleza misma, ha comenzado la brama en La Pampa, la reserva de caldenes más importante del mundo.

Si nos decidimos a iniciar una travesía por los raíles que dibujan las vías, llegaremos a un pueblito ubicado al sur de la provincia de La Pampa en el Departamento de Hucal, en él encontraremos entre el pastizal una solitaria rueda giratoria en la vieja estación de ferrocarril, que en tiempos lejanos fuera utilizada para efectuar el cambio de dirección de los trenes. Un símbolo con una particular historia y forma parte del paisaje.

Caldenes y piquillines fueron testigos de tan maravillosa hazaña, en la cual el coloso de hierro desempeñaba un perfecto y sincronizado movimiento.

Si nos adentramos en las polvorientas calles denominadas caminos vecinales que atraviesan la provincia, nos encontraremos con pronunciadas hondonadas de arena y piedra, se destaca un espeso pajonal que sirve de guarida de cuises, vizcachas, piches y otras especies del lugar.

Aventurarnos hacia el lugar donde se encuentra El Parque Nacional LihuelCalel, SIERRAS DE LA VIDA en Lengua mapuche, es encontrar esta cadena serrana, ubicada en el centro sur de La Pampa, lograremos vislumbrar que las sierras se destacan notablemente en el paisaje

apenas ondulado de la pampa seca. Los variados tonos en color bermellón y la fauna que se deja observar, llaman la atención de cualquier turista que se encuentra de paso por ese lugar.

Iniciar un recorrido por los senderos que nos llevan al conocido "Valle de las Pinturas" es una aventura hacia el conocimiento sobre el arte rupestre. Estas pinturas tienen su propia historia, siendo uno de los últimos misterios de la humanidad.

Si hablamos de las lagunas pampeanas, podemos decir que el agreste paisaje de la provincia ha sumado en los últimos tiempos a miles de flamencos anidando en cercanías de algunas localidades...

Viajando por una ruta a pocos kilómetros de la ciudad capital, no podemos dejar de observar el majestuoso castillo de Parque Luro, que se alza imponente en esta tierra pampeana, atractivo por sus tres paisajes; la laguna, el medanal y el monte de caldén.

Poder observar cuando los rayos del sol se sumergen en los extensos sembrados de trigo, y ver como el brillo se pierde en la dorada alfombra.

Los interminables hilos de acero que conforman los alambrados, ejecutan las más bellas melodías, cual, si fueran las cuerdas de un instrumento, entrelazando los versos que susurra el viento. Deleitando con suaves notas musicales a los sembradíos de girasoles que giran simultáneamente de manera natural en busca de los rayos del astro rey. Dos momentos fascinantes en esta tierra de infinita llanura, dos maravillas que solo el universo puede ofrecer: el amanecer, cuando el cielo pinta su propia obra de arte de saturados matices que van cambiando a cada momento, y el atardecer, cuando el sol se hunde enciende el horizonte de sombras ardientes de rojo y naranja; dándole lugar a un ocaso que dulcemente hechiza.

Y sí, vivimos en un lugar de paz, en un pedazo de patria maravilloso, en un remanso de ensueño, disfrutando de la madre naturaleza, su poderío, su magnificencia, sus misterios y sus secretos te atraen irremediablemente.